

El coche eléctrico acelera su implantación y dejará de ser residual en cinco años

El salto definitivo al mercado se producirá cuando la autonomía real de los modelos utilitarios de las grandes marcas alcance 400 kilómetros

IGNACIO LILLO

MÁLAGA. El coche eléctrico acelera su implantación y dejará de ser residual en Málaga en un plazo de unos cinco años. Para entonces, expertos del sector esperan que se produzca el salto definitivo al mercado, que tendrá lugar, al ritmo actual de desarrollo de las baterías, cuando estos vehículos alcancen una autonomía real mínima de 400 kilómetros por recarga, con independencia de las circunstancias de conducción (autovía, ciudad, grandes cuevas, equipaje, aire acondicionado, etc). Ello traerá aparejado además una rebaja del precio, que actualmente es elevado; y tendrá el apoyo de planes de la Administración para un despliegue generalizado, como ya ocurre en otros países.

Así lo puso de manifiesto ayer un panel de técnicos y profesionales, durante unas jornadas especializadas que se celebraron en la Escuela de Ingenierías Industriales de la UMA. Juan Gámez, representante de la empresa Circutor, especializada en la fabricación de cargadores, ha puesto de relieve que las cifras de implantación ya son muy superiores en los principales países europeos (sobre todo, los nórdicos), Estados Unidos y China. «España está muy retrasada, lo que significa que hay una oportunidad de negocio porque está todo por hacer», dijo, en alusión directa a los futuros ingenieros.

Los distintos tipos de enchufe per-

miten velocidades de carga que van desde la lenta, en seis a siete horas, la más adecuada en casa y por la noche; hasta la ultrarrápida, en 15 a 20 minutos. Según explicó, ya hay algunos modelos capaces de dar los 400 kilómetros de autonomía e incluso más, cifra que marca el punto de no retorno. Por ello, las petroleras se están adaptando al cambio y están invirtiendo en el negocio, por lo que en breve no será extraño ver puntos de enganche ultrarrápidos en las gasolineras, abastecidos con energía solar.

El taxi, expectante

Juan González, vicepresidente de Aumat, la principal asociación del taxi

de Málaga, y responsable del proyecto 'Smart Taxi', para la modernización tecnológica del sector, aseguró que los profesionales están deseando entrar, y vaticina que en cinco años el 30% de la flota malagueña será 100% eléctrica (el 60% híbrida y sólo el 10%, diesel). Actualmente, el 46% son híbridos, aunque, al contrario de ciudades como Madrid y Barcelona, aún no hay ninguno que prescindiera por completo del combustible fósil.

Para ello, es fundamental que los vehículos alcancen los 400 kilómetros por recarga. En su experiencia, la actual ronda los 150, teniendo en cuenta las circunstancias de uso cotidiano. «El sector sabe que tiene que

tender al vehículo eléctrico, pero la autonomía es el reto». A su juicio, los servicios hacia o desde el Aeropuerto marcan el hecho de que todavía ningún taxista se haya lanzado, porque las baterías actuales no permiten carreras a los municipios costeros. Al respecto, anunció que el sector está tratando de negociar con el Área de Movilidad que se le permita hacer una prueba real con un taxi de este tipo durante unos meses, algo que de momento se ha frenado por las trabas administrativas municipales.

Javier Leiva, de Endesa, destacó que se han hecho pruebas en Málaga de carga inductiva para autobuses de la EMT (como el proyecto Victoria), y que han sido un éxito. Por ello, es factible activar flotas de vehículos eléctricos colectivos por carretera sin necesidad de catenarias. Sobre la gestión de la red eléctrica cuando haya una implantación generalizada, dijo que los sistemas de gestión inteligente permitirán asumir los nuevos picos de demanda que se esperan entre las 19.00 y las 20.00 horas, cuando la mayoría de los trabajadores vuelvan a casa y enchufen sus turismos.



Exposición de coches eléctricos, ayer en la Escuela de Ingenierías Industriales. :: F. J. ACEVEDO